

PROGRAMA MÚLTIPLE "CUBA 360"

Con la inclusión y articulación interactiva y complementaria del
Proyecto Cívico Político "Semillero"

*Una herramienta operativa
multidimensional para el
intercambio y debate
respetuosos entre cubanos.
Un buzón abierto al intelecto
en la búsqueda constante, la
superación y el ejercicio del
libre pensamiento.*

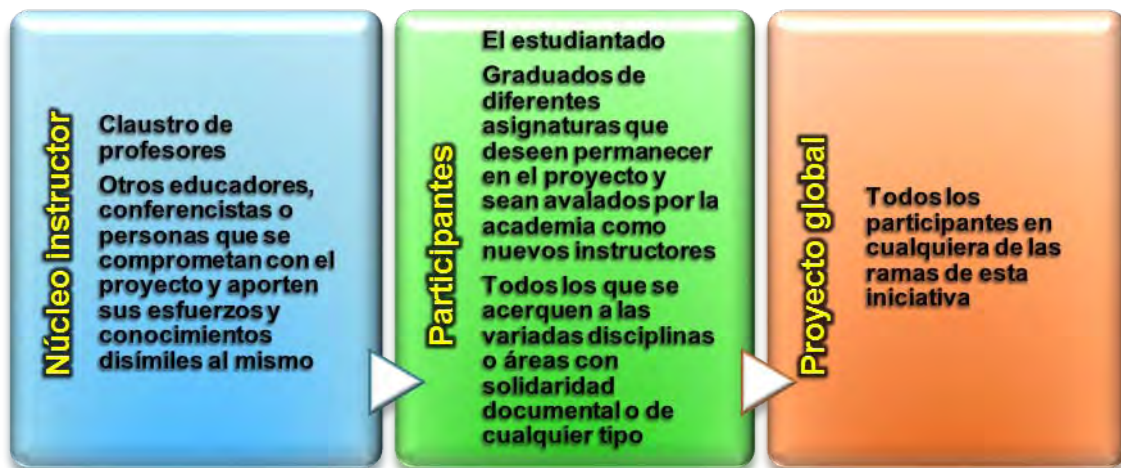
Presentación

En el afán de ganar espacios democráticos de participación ciudadana, de cara al ejercicio de todos los derechos por parte de nuestros compatriotas, el Centro de Prensa y Comunicación Social (CPCS) del Proyecto Demócrata Cubano, se propone lanzar su proyecto y campaña “Semillero”, que pretende, desde la sociedad civil, abrir áreas cada vez más participativas y respetuosas de formación al pensamiento político pluralista.

Con el ánimo instructivo de propiciar y establecer espacios de debate cultural, político y social, proyectamos, en este mismo entorno de interacción y capacitación, la creación de un programa múltiple de 360 grados dentro de Cuba. El mismo también estará abierto a todas aquellas personas de buena voluntad que quieran acompañarnos fuera de nuestras fronteras —aunque solo sea con su entusiasmo— y colaborar de alguna manera con todos o cualesquiera de los participantes de esta iniciativa. Esta consiste en la fundación de una matriz comunitaria (sociedad abierta del libre pensamiento) con una estructura horizontal, que *propone y se propone* llegar respetuosamente al mayor número de cubanos posibles —afiliados o no a las organizaciones disidentes cubanas— que con un pensamiento político transparente y flexible se interesen por su realidad y por las preteridas necesidades reales de nuestra sociedad. *Afán y ánimo* se unen con fines creativos y proponen instituir pues el **Proyecto Multidimensional «Cuba 360»**.

Nos concita el deber de transmitir nuestros conocimientos y experiencias adquiridas a través de más de veinte años de ejercicio de nuestras libertades cívicas y políticas. En este espíritu, abriremos la **academia sobre periodismo ciudadano y creación de blogs** para los cubanos, vinculados o no al movimiento opositor, periodístico y de derechos humanos de la sociedad civil alternativa en Cuba. Para la primera matrícula, ya contamos con algunas personas interesadas. También, con la voluntad instructiva de propiciar espacios de debate cultural, político y social, concebimos, en este mismo entorno múltiple de interacción y capacitación, **la instauración de una biblioteca especializada** y **un espacio** abierto para encuentros multiculturales que fomenten el intercambio entre los participantes. También se realizará en él la proyección de audiovisuales para establecer cines debate, comentarios, críticas, etc., y darle un uso variado a los recursos educativos de la academia; **un mensuario digital e impreso** con las informaciones sobre nuestros progresos, desempeño y propuestas, así como las visiones de sus integrantes sobre diversos temas; una **cátedra de estudios sociales**, en el que se impartirán conferencias, eventos teóricos, etc.; **un observatorio de los derechos cívicos y políticos**, cuya razón será la observancia de los derechos y libertades de todos, y una multiplicidad de aristas que “coseharemos” de cada huerto e iremos perfilando y rediseñando en la medida que crezcamos y tengamos los recursos que nos faciliten el trabajo para la estructuración del siempre floreciente *jardín democrático nacional*.

CAPÍTULO I: ARQUITECTURA ORGANIZATIVA



Este proyecto heterogéneo de pensamiento y acción tendrá una estructura jerárquica horizontal. Las decisiones serán tomadas de manera consensuada por el claustro de profesores y por los sembradores que despliegan su trabajo de campo y tienen las vivencias propias de su labor en el Semillero.

Los que egresen de los diferentes cursos, talleres, conferencias, seminarios, eventos teóricos y clases magistrales, se articularán con la sociedad en general y potenciarán la civildad ciudadana. Deben además, desplegar una dirección colegiada para todas las áreas del proyecto con entusiasmo, multiplicidad y diversidad de ideas y esfuerzos comunes a los intereses de todos. Asimismo, instituiremos de conjunto *lo que es para el bien y utilidad* del conglomerado. Igualmente, trabajaremos con ahínco y respeto por la utopía siempre perfectible y plural del “yo” somos todos.

Trabajaremos por la utopía siempre perfectible y plural del “yo” somos todos.

Para sazonar las preocupaciones dormidas de aquellos compatriotas *sin inquietudes sociales visibles* —y sin cuestionar ideales políticos contrarios a los nuestros—, les entregaremos o allegaremos la documentación —promovida en su momento y archivada con el tiempo— pero vigentes aún, creada por los diferentes fondos o bancos programáticos de las variadas instituciones políticas o civilistas para enriquecer una base documental y *promover y mover* el debate en torno a la rueda política, económica y social.

De sobrada vocación pluralista, este proyecto desplegará su quehacer en esta direccionalidad compleja con dos vertientes claras: **la operacional**, que fundamenta su plan de trabajo y andar en la puerta de su vecino y en los lugares y personas con las que interactuamos a diario y a las que visitamos. *Un rostro, la promoción de nuestro esfuerzo*, debe ser la referencia y la labor permanente a desplegar y a simultanear de forma horizontal. No instamos a las personas que violen las rígidas leyes cubanas, les decimos a las autoridades que tenemos derecho a llegar a nuestros compatriotas con una propuesta diferente y plural, respetuosa y más inclusiva, porque cuenta con todos, y es más justa y participativa por la misma causa; y **la académica**, que ya desglosamos y describimos en la presentación.

La idea se gesta desde la civilidad y viaja por los conductos activistas de la cosmovisión política autoasumible: cada quién toma lo que se ajusta a sus intereses y necesidades y lo intrapola a su accionar cotidiano o a su bolsa de conocimientos. Es decir, que la *semilla* se planta, pero los frutos los recoge el ciudadano y los madura de acuerdo a sus propias inquietudes y a los compromisos que esté dispuesto a adquirir: **Si quiere continuar como un ser social conocedor de sus derechos, pero sin militancia, o si quiere integrarse a plenitud en el deber sembrador de libertades y derechos como parte del movimiento cívico y opositor como sujeto político.** Nuestra labor educativa debe estar orientada a abonarles el sustrato cognitivo y documental —Declaración Universal de los Derechos Humanos, Declaración de los Derechos del Niño, firmas de pactos y protocolos, programas políticos, sociales, económicos y culturales, libros, folletos, información general y particular sobre las alternativas políticas en Cuba, etc.— para propagar nuestras concepciones y proyectos, así como una agenda de iniciativas y responsabilidades en el ejercicio de sus derechos cívicos y políticos que puede multiplicarlos y diversificarlos hacia el estudiantado o con propósitos más atractivos y dinámicos hacia el Semillero.

CAPÍTULO II:

BANCO DE CULTURA DE DIÁLOGO. DIFERENCIAS E INFERENCIAS: UN MODO DE CONVIVENCIA PACÍFICA Y DEMOCRÁTICA

¿Hacia dónde dirigimos nuestros pasos con esta iniciativa? ¿Qué resultado creemos que obtendremos? Son las primeras preguntas que acudieron a retornos ante el empeño de expandir nuestras ideas y conocimientos con este programa. El resultado lo perfilamos exitoso, porque depende fundamentalmente de nuestros propios esfuerzos, capacidad, tenacidad y persuasión. Es una noble tarea y un desafío magnífico que seguramente redundará en una mayor cultura de diálogo con el resto de la sociedad cubana y en el incremento de más ciudadanos —mejor capacitados— en la sociedad civil independiente y el universo opositor dentro de Cuba.

Algunos de los propósitos fundamentales saltan a la vista:

- 1.- La formación de huertos de personas capacitadas en una interacción dialogística como praxis de vida y en la educación de los valores democráticos. Esta fundamenta su diseño y reafirma sus presupuestos en la divisa ecuménica acorde a nuestra realidad presente, en las que las autoridades desconocen —con el propósito de desestimularnos— a los más diversos y tradicionales sectores sociales. A este intento oficial respondemos: **«la sociedad civil, ¡claro que sí!, pero la sociedad política también».**
- 2.- La enseñanza que todo hombre-semilla proyecta con sus actitudes y el fin de extender una ética deontológica conforme a principios políticos prodemocráticos que deben ser asimilados primero y compartidos después, por todos los participantes e interesados en involucrarse en este diseño y desarrollar y/o apoyar estas ideas.
- 3.- La posibilidad implícita de preparación constante de nuevos huertos como plan de trabajo sistemático, sostenido y sostenible. El Proyecto Cívico Político “Semillero” será la palanca activa que interrelacione el trabajo de campo, las experiencias que se compilen del encuentro con el cubano de a pie, con el quehacer teórico y de mesa del Programa Múltiple «Cuba 360», como leitmotiv para el crecimiento constante, en la captación y multiplicación de nuevos sembradores.



- 4.- Realizar estudios sobre la recuperación y potenciación de valores desde la sociedad civil emergente como los del respeto a la propiedad ajena, a la integridad y valores del ciudadano independiente, a los buenas costumbres de convivencia social y a la decencia ciudadana.
- 5.- La promoción, como riego permanente de una ética conductual sin pretensiones academicistas, pero educativa, de los valores de vida, respeto a sus semejantes y el apego a las leyes justas —proclamadas y apoyadas por la mayoría atendiendo a las necesidades e intereses también de las minorías— y todos los principios que dimanen de la democracia realmente participativa, con independencia de poderes y pluralismo político, entre otros.

Una estructura formativa como la que nos ocupa, tiene el siguiente diseño básico o central que graficamos a continuación:



El objetivo primigenio es que “Cuba 360” se sume a la promoción de una **Comunidad Integral de Diálogo y Reconciliación** en la que estemos representados todos los sectores de diferentes colores políticos y de la sociedad civil alternativa en general, sentados en torno a una hipotética mesa que privilegie los temas de interés común y nacional.

Quedaría pendiente, como parte evidente de una de nuestras temáticas de trabajo, ampliar el proyecto de las bibliotecas. Para ello también nos trazaríamos la meta ambiciosa de diversificar **Cuba 360** y hacerlo más abarcador e incluyente. La ramificación interprovincial de este programa sería el segundo paso, después de consolidar su génesis en la capital.

Para echar a andar esta iniciativa se requieren algunos recursos mínimos:

- 1.- Tres computadoras —laptops, que posibilitan mayor autonomía y racionalización de los espacios— con su soporte tecnológico asociado: impresora, escáner y fotocopidora.
- 2.- Un proyector digital con pantalla y trípode para el trabajo docente de la academia y el proyecto en su conjunto.
- 3.- Dos cámaras digitales de video y tres fotográficas.

- 4.- Tres discos duros externos (HDs) de amplia capacidad para el almacenamiento de datos.
- 5.- Pendrives u otros dispositivos como memorias flash y SDs para las cámaras.
- 6.- Tres teléfonos móviles con líneas para divulgar nuestras ideas y propuestas en la red social Twitter.
- 7.- Material de oficina básico para facilitar el trabajo y proveer a los integrantes del semillero que concurren a las clases de esta academia. Blocs, lápices, bolígrafos, puntero, hojas de papel para impresora, etc.
- 8.- Cualquier bibliografía inherente al diseño web, a la blogosfera, periodismo, etc., es bienvenido por el proyecto cívico político.
- 9.- Requeriremos también de una cantidad en efectivo para la adquisición de sillas — alrededor de treinta—, tres mesas de computadora, estantería para colocar libros, más una cifra para viáticos, meriendas, atención a los participantes, etc., en el inicio y para el sostenimiento del programa.

CAPÍTULO III

LA INTERACCIÓN CON LOS CIUDADANOS

El *Proyecto Cívico Político “Semillero”* es el brazo ejecutivo e interactivo del **Programa Multilateral Cuba 360**, una iniciativa que promueve la fundación de los cimientos de una sociedad civil proactiva de cara a las necesidades e imperativos sociales, económicos, políticos y culturales que urgen renovarse en nuestro país. Es un esfuerzo válido por formar y formarnos en un mayor protagonismo en la defensa de nuestros derechos, en el ejercicio de nuestras libertades y en la sana y natural cohabitación democrática como praxis de nuestra vida cotidiana. Es la bisagra que socializará nuestras propuestas y nos presentará directamente ante la ciudadanía, de manera que nos armemos y convirtamos progresivamente en un caudal humano que potencialmente incremente nuestras capacidades movilizativas en la sociedad. Es el intento por restaurar conceptualmente lo que el régimen totalitario nos secuestró en detrimento de nuestra autoestima social y nacional para sojuzgarnos. Es la manera entusiasta, pero responsable de asumir la importancia que tenemos todos en los rumbos, construcción y reconstrucción de nuestra patria y contagiar a nuestros compatriotas de esa mentalidad y responsabilidad. Es, en fin, el propósito por transformar a cada **sujeto** en **actor** de su propio destino personal y nacional.

(...) pequeños papeles que pueden propiciar cambios.

¿Cómo bosquejamos este camino? Por supuesto que hay una línea visible y deducible hacia la aspiración fundamental, que es la democratización de nuestra sociedad, pero que se bifurca en varias aristas que por secundarias no dejan de ser importantes.

Para ello hemos diseñado líneas de acción que, en principio, nos parecen fundamentales, pero que pueden estar sujetas a perfeccionamiento o mejoramiento en aras de coagular el sentido de pertenencia de los aunados y privilegiar el funcionamiento de los presupuestos.

- a) Crear huertos de personas a las cuales entregar pequeños papeles —en lugar de documentos— con textos impresos sobre aspectos de nuestra cotidianidad y nuestro derecho a la búsqueda de la felicidad. Estos servirán para explorar nuestras capacidades y el alcance de esta iniciativa. No habrá *quid pro quo* en este sentido, la paciencia guiará nuestro accionar con el slogan de que **«pequeños papeles pueden propiciar grandes cambios»** en la mentalidad y el comportamiento humanos.

- b) Calibrar el lenguaje escrito y verbal. Este debe estar orientado a llamar la atención del ciudadano sobre aspectos de su realidad que han sido preteridos por las autoridades. No le cuestionaremos si ha sido por falta de voluntad política o no; el objetivo será despertarlo sobre los problemas cotidianos que le afectan a él y a sus conciudadanos.
- c) Nuestra labor debe estar canalizada a estimular a la persona-semilla a que pase el impreso —o los documentos, siempre en dependencia de la coyuntura y de nuestras posibilidades de impresión— o lo entregue a su amigo, familiar y/o vecino, no a que lo deseche.
- d) Destacar cuestionamientos de nuestra vida diaria, las preocupaciones que están en la calle, en el diario acontecer de cada cubano y enfatizarle que existen las vías para solucionarlas.
- e) Presentarles en una bandeja *imaginativa, atractiva y digerible* los textos y promoción que se les presente.

Una segunda etapa debe priorizar la profundización en otros semblantes de la vida de los ciudadanos concernientes a su rol como sujeto político:

- f) Proseguir con la impresión de artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos
- g) Señalar inicialmente las partes del articulado que aducen a la individualidad de la persona y a los derechos del ciudadano.
- h) Instruir a las personas sobre los diferentes programas políticos que ha propuesto la sociedad civil alternativa y la falta de voluntad de las autoridades para reconocer sus propuestas o implementarlas. Dar a conocer a cuantos podamos, particularidades del papel de Cuba en la firma de los Pactos de Derechos Humanos y sus Protocolos. Destacar sin demasiada carga política aquellas partes del articulado concernientes a la persona humana para posteriormente ampliar el ciclo y socializar nuestros “papelitos”, ideas y proyectos al mayor número de compatriotas de nuestro entorno comunitario, laboral y/o vecinal, con el fin superior de elevarlo a escala nacional.
- i) Cuestionar por qué las autoridades niegan que violan los derechos humanos y sin embargo no publican la Declaración Universal escrita en 1948.

Estas y otras ideas iniciales son susceptibles de ser cambiadas y mejoradas para el enriquecimiento y viabilidad de nuestra labor y propuestas, y solo constituyen algunos ejemplos de los muchos temas que podemos abordar.

La complementariedad en nuestra convivencia y sobrevivencia colectiva en torno al programa, ocupan un sitio fundamental como divisa para salvaguardar la unidad de los congregados en torno a **Cuba 360** y a su brazo dinámico autónomo —desde el punto de vista conceptual y propositivo—, el Proyecto Cívico Político “**Semillero**”.

Por ello, al igual que el “Semillero” se retroalimenta e interactúa con el **Programa Multidimensional «Cuba 360»**, las personas en las que hayamos sembrado nuestras ideas y que nos contacten o se acerquen con inquietudes, serán invitadas a participar en cualesquiera de las materias o especialidades que se impartan en cada uno de los cursos, encuentros o talleres, inducidos a que participen en la Cátedra de Estudios Sociales y Humanísticos asociados al megaproyecto o en cualquiera de sus disciplinas.

Una propuesta sencilla vinculada a otra múltiple, como la que nos ocupa, debe fomentar la participación de manera coherente, inteligente y sin la premura que provoca saltos precipitados

que coartan y abortan iniciativas. Es menester *sembrar abonando y abonar sembrando*; es decir, que no solo nos limitaremos a la entrega de los pequeños papeles, sino que charlaremos con nuestros interlocutores, como apoyatura de los impresos publicados y nuestros datos de contacto estarán al pie de cada uno de ellos para que nos puedan contactar los que deseen.

Esta es solamente la arquitectura paisajística teórica que bocetamos para abonar progresivamente el gran jardín nacional y propiciar que germinen robustecidas las semillas cívicas de una sociedad más participativa, justa y democrática. Un pueblo de sembradores, a quienes por medio siglo intentaron podarnos nuestras raíces y sueños, pero que no han podido hacernos perder la esperanza.

Articulación gráfica del semillero



La Habana, Cuba, marzo de 2013.

Rosa María Rodríguez Torrado
Coordinadora del Equipo Gestor